



# Revista de la Sociedad Andaluza de Traumatología y Ortopedia

Volumen 35

Número 3 | Julio - Septiembre 2018

ISSN-0212-0771

ISSNe-1578-9756

**EDITORIAL**

## *Cierre de un capítulo*

Mesa-Ramos, Manuel

*secretaria@portalsato.es*

*Rev. S. And. Traum. y Ort., 2018; 35 (3/4): 07-08*

Hoy cerramos un largo capítulo. Siempre he tenido un vínculo especial con la revista de la Sociedad Andaluza de Traumatología y Ortopedia (SATO), supe valorar desde un primer momento la gran oportunidad que brindaba la Sociedad a todos los jóvenes profesionales para publicar sus investigaciones, mis primeros trabajos en la misma sobre la herencia de la enfermedad de Perthes datan de comienzos de 1982, y era joven, 25 años.

Pues sí, la SATO siempre se ha caracterizado por fomentar y facilitar la formación de los traumatólogos jóvenes y no tan jóvenes y por promocionar a sus miembros, ahora más que nunca se reconoce en todas las esferas esa labor y uno de sus baluartes es la revista. En la editorial “El compromiso por la formación de la SATO” destacaba como los pocos miembros que tenía la Sociedad Sevillana de Traumatología y Ortopedia (SSTO) en 1958 divulgaban sus artículos en la revista *Hispalis Médica* (<https://www.portalsato.es/documentos/revista/Revista15-2/editorial.pdf>) y como fueron precisos 23 años para que la Revista de la SATO viera la luz de la mano del Dr. Manuel Gala Velasco, presidente de la SATO por aquel entonces

y primer Director de la Revista, pues ambos cargos estaban vinculados.

Los avatares de la misma durante años y la gran y desinteresada labor realizada por los jefes de redacción los reseñó el Dr. Manuel Zabala Gamarra, durante años, en la editorial “Los 35 primeros años de nuestra Revista”, a él le tocó vivir tal vez la mayor crisis de la revista, llegó casi a desaparecer. (<https://www.portalsato.es/documentos/revista/Revista16-2/01.pdf>)

Hoy entra en una nueva etapa la Revista de la SATO. Con este número se culmina una serie de cambios que planificamos en 2013 tras acceder a la Presidencia de SATO, era esencial modificar los estatutos y reglamentos societarios y nombrar un director de la revista distinto al presidente de la sociedad. A continuación nos marcamos unos objetivos, transformar el formato y estructura de la revista, mejorar la accesibilidad y visibilidad de la misma y, sobre todo, hacerla atractiva para los traumatólogos.

De ese modo la edición de papel se suspendió, se completó la digitalización iniciada por el Dr.

Pedro Bernáldez Domínguez, los volúmenes antiguos se dispusieron para su consulta en la secretaria de la sociedad, se transformó en una revista electrónica incorporada a la web de la Sociedad (<https://www.portalsato.es/profesionales/publicaciones/revista.html>), y, por último, se renunció a tener los derechos de los autores convirtiéndola en una revista de acceso libre (Open Access)

Con esta estructura hemos conseguido que sus contenidos se difundan con rapidez por todo el mundo a través de Internet y que sea aceptada en un mayor número de índices, bibliotecas y bases de datos. Seamos realistas por un momento, un gran número de médicos recaban la información a través de Google o de Google Académico en primer lugar y leen los trabajos que son gratuitos, tengan la calidad que tengan. Por otro lado, lo que verdaderamente quiere un investigador es dar a conocer su trabajo, que se lea y que se conozcan sus conclusiones y las revistas con factor de impacto suelen tener su acceso restringido lo que dificulta su difusión. Por ello la Revista de la SATO es un trampolín perfecto para la difusión de los trabajos de investigación, revisiones bibliográficas y revisiones y notas clínicas, más aún cuando no se trata de una revista de ámbito regional sino nacional.

En la editorial Renovación de la revista: adaptándonos al siglo XXI (<https://www.portalsato.es/documentos/revista/Revista13-2/2013-2.%2001.%20Editorial.pdf>) el Dr. Alberto D. Delgado Martínez, recién nombrado director de la revista, recogía la idea generalizada "si no se publica en una revista con factor de impacto no tienes casi nada" ni eres nadie, sin embargo este criterio de calidad cada vez está más en entredicho. La Ame-

rican Society for Cell Biology promovió la San Francisco Declaration on Research Assessment (DORA) firmada por más de 150 destacados científicos y 75 organizaciones académicas, incluida la American Association for the Advancement of Sciences, en ella se recomienda que el Factor de Impacto no se debe utilizar en las evaluaciones relativas a la financiación, promociones profesionales y la contratación de académicos, entre otras perversiones destaca la necesidad de evaluar la investigación por sus propios méritos y no por la revista en que se publica.

Por último quedaba el reto de hacerla atractiva para que los traumatólogos publicasen en ella sus trabajos, sus trabajos de calidad. El Dr. Delgado convirtió este reto en un asunto personal y en ello puso todo su empeño. La revisión por pares, la gestión informatizada de los trabajos con el sistema Open Journal Systems fueron algunas de las mejoras, pero sobre todo estableció las líneas directrices de la publicación, estructura y tipos de artículos, siendo su logro inmediato. La revista de tener 2 números anuales pasó a 4 señal inequívoca de que los autores apostaban por ella a pesar de no tener reconocido el Factor de Impacto.

Comenzaba la editorial con la frase "Hoy cerramos un largo capítulo", pero yo cierro otro más, mi labor gestora toca a su fin. Aquel objetivo de mejora está cumplido, gracias a todos los que han participado directa o indirectamente en el mismo, la revista tiene vida propia bajo la tutela de su director, el Dr. Plácido Zamora Navas, y de su redactor jefe, el Dr. Tomás Alcántara Martos, ¿hasta dónde?, eso está en la investigación y en la voluntad de todos.

Gracias